

SEMANARIO LIBERTINO — QUE SE RÍE ALEGREMENTE — DE LO HUMANO Y LO DIVINO — Á MANDÍBULA BATIENTE

SEGUNDA ÉPOCA.—AÑO I.—NÚM. 1

REDACCION
Calle de Larrechipi, 3, pral.—IRÚN

ADMINISTRACIÓN É IMPRENTA
Alameda de San Mamés, 15.—BILBAO
á donde debe dirigirse toda la correspondencia

IRÚN-BILBAO
1.º de Julio de 1906

Otra vez en la brecha

Ciudadanos, aquí me teneis. Vuestros sufrimientos, vuestras amarguras me han llegado, al fin, al alma.

Un año, todo un año he permanecido sordo á vuestros requerimientos, á las súplicas con que me agobiabais pidiéndome la resurrección de EL RUIDO, sin el cual vuestra vida es un valle de lágrimas.

Yo mismo, por mis propios ojos, he visto cuán grande era la falta que os estaba haciendo, y como tengo mi corazoncito, como no puedo ver lástimas, tristezas y demás frutos del negro jesuitismo, requiero nuevamente mis adminículos y pluma en ristre arremeto contra los follones y follonas que convierten á Bilbao en una especie de ciudad de la muerte.

¡Arriba los corazones! EL RUIDO, con sus gallardías de siempre y con más empuje que un berrendo carmelitano de Begoña, vuelve á la palestra, reparciendo la alegría á manos llenas, levantando el espíritu anticlerical, tan decaído, y embistiendo valerosamente contra la caciquería, la beatería y la farsantería, que es la especialidad *mía*.

Sí, amigos míos. Yo sé, que, cuanto más el tiempo pasa, más en la memoria teneis á este saleroso periódico y que no hay domingo que no salteis de la cama pidiendo EL RUIDO y no os pongáis los calzoncillos del revés, atontados de ver que os falta artículo de tanta necesidad.

Sí, amigos míos. Yo sé que la hipocondría ha hecho estragos en Bilbao estos últimos doce meses; que la mortalidad ha alcanzado mayor número que nunca; que los suicidios, por desesperación, han tenido un aumento considerable, y que todo ello era debido á la ausencia de EL RUIDO, porque EL RUIDO es signo de vida, de salud y de alegría. ¡Viva EL RUIDO!

Las señoritas son las que más me han llorado. ¡Pobrecillas! Al verse, de repente, sin su RUIDO, se pusieron inconsolables, porque para ellas EL RUIDO era un consolador de los de mayor tamaño. ¡Vuelva la alegría á vuestros lindos pechos, oh damiselas de mis entretoros, que aquí me teneis de nuevo, siempre dispuesto á proporcionaros aquel placer que son incapaces de proporcionar los luses!

Todos, todos sereis satisfechos, admiradoras y admiradores míos. Aquellos que me decían cuando surgía un acontecimiento de bulto: «¡que lástima que no se publique ahora EL RUIDO!», se desquitarán con creces de las hambres pasadas, porque ya lo dijo Jehová: Bienaventurados los que padecen hambre, porque ellos serán hartos.

Y vosotros, frailes de todas las ganderías, caciques de todos los colores, señoras correiglesias, bizcarras y carlistas, preparad los lomos, que la lluvia más próxima es la de palos que vais á recibir en estas columnas.

Dicho lo cual, me retiro por el foro á meditar el artículo que sigue.

¿Por qué vuelve EL RUIDO?

¡Buena jugarreta les he hecho á los jesuitas!

Ustedes estarán al tanto de que estos despreciable sujetos me dieron, á cambio de la desaparición de EL RUIDO, una respetable cantidad.

A punto fijo no se sabe cuántos fueron los miles de duros. Unos dicen que ocho mil, otros que doce mil. Yo tampoco sé los que fueron. Pero mucho fué el dinero que cayó en mis manos.

¡Y vaya una vidita que me he mamado! Juega por aquí, borrachara por allá, queridas por delante, luses por detrás, champanadas, viajes de placer... ¡la mar en calzoncillos!

Claro, con semejante desenfreno no hay capitalista que no se hunda y yo me he hundido hasta quedarme sin un céntimo. ¡Pero quién se apura? Ahí está la caja de los ignacianos, se la da otro asalto y nuevamente á la vita bona. ¡Cuidado que soy pillastre!

Porque yo me comprometí, bajo palabra de honor y bajo mi firma, á no publicar en jamás de la vida EL RUIDO, ni ningún otro periódico ingrato á los padres sin hijos conocidos, y vean ustedes con qué pata de gallo les salgo ahora. ¡Se van á poner más jesuitas que lo que son!

Como que es posible que el luisista *Pueblo* ó la agujereada *Calceta* publiquen la escritura de venta de EL RUIDO y entonces sí que me chafan.

Yo no lo creo. Antes, al contrario, espero que los jesuitas vengán otra vez á mí y me suelten la *mosca*. Al menos yo no me propongo otra cosa volviendo á sacar EL RUIDO. ¡Son tan seductores los miles de duros de los jesuitas! ¡Se da uno tan buena vida con ellos!

En fin, ya saben ustedes la verdadera causa de la reaparición de EL RUIDO.

La de que lo vuelvan á comprar los jesuitas.

Ad majorem Dei gloriam

Propagar un ideal, difundir los conocimientos, vulgarizar la ciencia, es en verdad, para el periodista, una labor altamente meritoria; lo es también, informar al público sobre los grandes acontecimientos de la vida mundial y sobre los pequeños sucesos de la vida urbana. Y si el cronista compendia, extracta cuanto ocurre en una ciudad, en un país, ó en todo el globo, hará ciertamente un capítulo de historia. Este capítulo de historia unido á otro literario, á otro filosófico la ciencia y el arte en una palabra, reunidos en las páginas de un periódico, darán á este el verdadero carácter de universalidad que la prensa debe tener.

Pero esto que en realidad es una labor útil y agradable, que instruye y deleita al mismo tiempo, tiene una limitada esfera de acción cuyos beneficios alcanzan tan solo á aquello que el

hombre tiene de fugaz y perecedero, ocasionándole en cambio el grave perjuicio de que pierda la fé y con ella la esperanza de la salvación eterna.

Este es el motivo por el cual nuestras plumas se dedican con especialidad á describir las excelencias de nuestra sacrosanta religión y la virtud de sus ministros, pues convencidos de la vanidad de las cosas humanas, estimamos en más á cualquiera de esos santos pedigüenos, idiotas y piojosos que la Iglesia venera, que á Colón, Edison ó Curie.

La razón que Dios nos ha dado para probar nuestra humildad, solo nos sirve para calificar de infundios esas leyendas que los santos padres nos refieren con una sencillez encantadora; la lógica, para destruir el fárrago de absurdos y sofismas teológicos; la ciencia, para arrebatarlos la fé. ¡Abajo, pues, la ciencia, la lógica y la razón! ¡Viva la ignorancia que nos hará bienaventurados!

La prensa impía, es el enemigo más formidable contra quien hemos de combatir. Ella es la que vierte el veneno de la calumnia cuando un fraile rollizo en torno del confesionario se crea un harrem de beatas candongonas, cuando un cura oficia de Espíritu Santo con una doncella, cuando un jesuita abre á jóvenes imberbes la puerta trasera del convento para hacerles luses, cuando otro arrampla la herencia de una devota y cuando en los conventos van á Lesbos sin embarcarse, ó á Sodoma sin salir de España.

Esa prensa impía, que refiere estos insignificantes hechos nada más que por envidia, merecerá nuestra reprobación y acaso la excomunión de nuestros sapientísimos prelados, con lo cual se quedará tan fresca como una lechuga, pero arderá seguramente en los infiernos cualquier día.

Por nuestra parte, nosotros prescindiremos de tales bagatelitas, y nos dedicaremos á componer triduos, salmos y oraciones para uso de tanto bendito majadero que deja á su mujer á solas con el cura y tantas almas de cántaro que no ven más allá de sus narices; rezaremos, berrearémos si es preciso como cualquier parroquidermo y hasta aconsejaremos al pueblo que se deje ordeñar la bolsa en provecho de los frailes. Sí, que se la ordeñen.

Demostremos como tres y dos son ocho, que tiene mas mérito cualquiera de nuestras patrañas religiosas, que el postulado de Euclides, por ejemplo; que vale más el corazón de Cristo, que el Quijote; que los carcas no faltan al octavo mandamiento, ni frailes y monjas al sexto; que los obispos desprecian las riquezas y que el Papa necesita vivir de limosnas.

¿Que así nos empanarramos? ¡Que importa! Acaso algún día nos canonicen.

UN SACRISTÁN.

Moret y el indulto

Con motivo de la boda regia esperaba todo el mundo, y principalmente mi-

les de desgraciados, que se concedería un amplio indulto, pues el casamiento del rey, en una casi nación como la española, es uno de los más faustos acontecimientos que pueden sobrevenir.

A mí, bien mirado, no me interesaba el indulto maldita la cosa. Total, no estoy condenado más que á cinco años y siete meses de presidio, sin contar los cinco ó seis procesos que aún coleán en la Audiencia de San Sebastián.

Por eso es más desinteresado este artículo encaminado á demostrar la sinrazón con que el señor Moret, ese liberal de pega, ha negado un indulto que esperaban con ansiedad millares de presos y procesados.

Porque ¿qué razón ha opuesto el jefe del gobierno á la concesión de esa gracia? Una, que no puede ser más desamparante. La de que los indultos son una antigualla. Yo temo que el Sr. Moret se haya quedado calvo ante tal descubrimiento.

En efecto, señor liberal de pera en dulce, los indultos son una antigualla, pero es que el Código penal español es una antigualla más grande, como la magistratura es otra antigualla de fenomenal calibre, porque hay cada magistrado fósil que tumba de espaldas, y como el mismo señor Moret es la antigualla más reaccionaria que se conoce, con la agravante de que tiene el poco decoro de llamarse liberal.

El Código penal data de los tiempos de Prim, con una cantidad de años de presidio para cada delito como no se ve en el de ninguna nación y con unos delitos que han desaparecido de todos los Códigos de la Europa civilizada. En fin, ¿cómo será el Código penal español que á mí, por llamar gorrón al obispo de Vitoria, me han emplumado cinco años y siete meses de presidio? Esa sí que es una antigualla, señor Moret, y por eso no se ve ya en ninguna parte, más que en España.

Pero volvamos al asunto. No obstante la enemiga del jefe del gobierno á los indultos, empujado por la opinión y por la gran prensa, íbalo, por fin, á conceder, cuando en esto surge la bomba y el gobierno se agarra á ella como á clavo ardiendo para echar por la borda toda idea generosa.

De manera que al señor Moret le ha venido muy bien la bomba del otro Morral para dar satisfacción á sus odios, porque es bueno que se sepa que si el indulto no se ha concedido, ha sido, no porque se iba á echar á la calle á ladrones y asesinos, sino porque tendría que alcanzar á los periodistas difamadores, y con eso él no transige. Por algo tiene embotellada la ley de la difamación, que nos la dará á luz, como ha dado la de las jurisdicciones. ¡Oh, gobernante liberal y modernista!

Yo siento ser causa—por lo menos parte—de que muchos infelices continúen encerrados en prisión, pero consuélese pensando que no hay Moret que cien años dure y que peor sería no verlo.

Una esperanza les queda á los que yacen en prisiones. Lleven por cuenta los días, mejor dicho, las noches, que

Lleva casado el rey; vayan luego sumando los meses, que en algo han de pasar el tiempo, y cuando ya tengan nueve en la cuenta ya estarán fuera de cuenta, y el día menos pensado se abre... (¡Jesús, lo que iba á decir!) la puerta de la prisión para echarlos á la calle, en gracia á que ya tendremos un nuevo servidor, digo un nuevo á quien servir.

A no ser que se meta Moret por medio y todos los afanes del rey sean estériles.

TRIQUITRAQUES

He leído que en Bilbao estuvo un día Morral, el gachó ese de la bomba que tanto ha dado que hablar, justamente ahora hace un año, según versión oficial.

No me choca que estuviera el dinamitero audaz más de un día entre nosotros; lo que me admira la mar es que lo haya descubierto nuestra poli sin rival.

Descubrir que aquí Mateo pasó tranquilo y en paz es un servicio que vale una medalla especial.

Porque, señores, cualquiera se podía equivocar, con el montón de morrales que contamos por acá.

Reciba mi enhorabuena nuestra poli sin rival.

La princesita Elvira de Borbón ha hecho una vez más titilar al telégrafo.

El cual nos comunica que la hija de don Carlos ha renunciado á la bocha del pintor Folchi, y que se ha metido en un convento.

Recordemos el refrán: El diablo har-to de carne se metió á fraile.

Eduardo Arechavaleta, acusado del delito de sedición y rebelión contra la patria, por haber proferido públicamente los gritos de «Muera España y ¡Viva Euzkera libre!», ha comparecido de nuevo ante el Tribunal del Jurado.

Digo de nuevo, porque ya antes compareció y fué libremente absuelto, por lo que el fiscal pidió la revisión de jurado y de ahí la segunda vista de la causa.

Y ahora, como antes, Eduardo Arechavaleta ha obtenido un veredicto de inculpabilidad.

Que me place. Nadie debe ser perseguido por la emisión de sus ideas, sean cuales fueran.

Peró yo le aseguro, á Eduardo Arechavaleta, que si en vez de un delito contra la patria lo comete contra el clero ó la religión, no le salva ni la paz ni caridad.

Es lo que queda intangible en esta España cadaña.

¡Ay del infeliz que ataca á la religión ó al cura!

A la seráfica Calceca se le ha humedecido todo de emoción.

Y la emoción le ha venido del sublime espectáculo que dieron el otro día los luises en el Asilo de las Hermanitas de los Pobres.

Figúrense ustedes que los cándidos y angelicales palominos atontados, dieron y sirvieron, en honor de su patrono San Luis Gonzaga, una abundante comida á los ancianos que mal cuidan las xfregonas hermanucas.

¡Oh qué tentadores estarían los luises con su mandil blanco y su servilleta al hombro! ¡Darían ganas de pasarles la mano por el dorso, figurándose uno en la mesa de un chacolí, servida por chicas alegres!

¡Oh sublimidad! La Calceca se desmiga en elogios de los luises y termina así:

«Menos mítins radicales y más actos como estos de los luises son los que se precisan hoy por hoy; menos promesas, siempre incumplidas, y más caridad; menos bombas y más pan y catecismo; menos socialismo y más religión.»

De manera que ya saben ustedes cuál es la felicidad á que nos lleva la religión.

A que nos den los luises bien de comer un día y el resto del año á pasar hambre.

Que es lo que les pasa á los ancianos asilados de las Hermanitas de los Pobres.

SORIANO EN BILBAO

A mí me es extremadamente simpático el señor Soriano. Pero en el Parlamento, tirando de la manta en lo del estampillado y hasta recibiendo alguna bofetada que otra.

Fuera de ahí, del Congreso, quítenmelo ustedes de delante. Es el hombre más endiosado y más pagado de sí mismo que conozco. Yo creo que, en efecto, ha llegado á figurarse que él es el hombre llamado á regenerar á España. Sus discursos son de una petulancia que dá risa. No he visto mayor carencia de ideas que en esos montones de palabras en los que solo predomina el yó soriano.

Y qué entusiasmo en las masas republicanas por ese hombre. Le llevarían en hombros ó le arrastrarían en coche. No pa an años ni desengaños por esas sencillas gentes.

Así, como Soriano, empezó Lerroux, otro arribista. Son arribistas que llegan, si se quiere, por ríñones, pero que en cuanto llegan, empiezan á arrojar lastre revolucionario y quedan reducidos á unos Melquiades Alvarez de menor cuantía.

La campaña de Soriano contra el trust de la prensa es de lo más ridícula y tonta que pueda imaginarse. Tonta, porque se ve inmediatamente el juego. Es como si fuera por calles y plazas, gritando: «Eh, señores, el mejor periódico es el mío, España Nueva. No compren ustedes los periódicos del trust que se ha formado con el dinero de los jesuitas.» ¿No se reirían ustedes de eso? Pues eso, en plata, es lo que anda diciendo Rodrigo Soriano.

Y lo mismo que con el batallador diputado—es el cliché—me sucede con su periódico. Es el que más á mi gusto leo. Me encanta la amenidad con que está hecho. Pero no leo una línea que se refiera á don Rodrigo. ¡Qué adulación la de sus redactores! No he visto, ni en los periódicos monárquicos, un censor de tal modo al jefe ó al amo que les llena la andórga.

Pero lo que más me llama la atención en todo esto del soriano es una cosa en que nadie repara y que demuestra cómo anda la disciplina en el partido republicano. El señor Soriano no pertenece á la Unión Republicana, está excluido de ella, porque entre él y Blasco Ibáñez, otro que ha arrojado ya todo el lastre, el partido se quedó con Blasco.

Y como los organismos de la Unión Republicana, las juntas municipales, los concejales, los comités, los casinos, la masa del partido, reciben en volandas y llevan en triunfo á un hombre que no es de su partido, á un discolo, á un réprobo, á un excomulgado? No lo entiendo. Quisiera ver las muelas que á todo esto pone Blasco Ibáñez.

Y hablando de los republicanos de Bilbao. Parece que se han vuelto todos sorianoistas. Era para reventar de hilaridad viendo á algunos graves señores, más estampillistas que Cayo del Rey—en otro orden de estampillismo—rodeando al señor Soriano. ¿Es sorianoista Solaegui? ¿Lo es Galina? ¿Lo es Patrás?

¡Peró que más! Hemos visto á don Vicentito Torre todo jalea con don Rodrigo y hasta rompiendo lanzas en la prensa por él. ¡Torre republicano! Vaya, no puedo aguantar más. Perdonen ustedes que ponga aquí punto. ¡Torre sorianoista! Voy al número 100.

En el rebaño bizcarril hay un marmagnum de doscientos padres jesuitas. Ni Cristo se entiende y cada borrego tira por su lado.

El lío bizcarril

En el rebaño bizcarril hay un marmagnum de doscientos padres jesuitas.

Ni Cristo se entiende y cada borrego tira por su lado.

Es una organización estúpida la que tiene el partido separatista, como para demostrarnos que, en efecto, la tradición en el pueblo vasco es la práctica de la verdadera democracia.

Hay un tío que es delegado general del partido, y ese tío hace y deshace como si fuera un zar. Ante un ukase del delegado todo Dios boca abajo. Y cuidado que nadie proteste de sus decisiones, porque le larga una excomunión que le parte por el eje, que es lo que le ha ocurrido el papelucho Euskalduna.

El partido antiespañol tiene dos semanarios en Bilbao, *Aberri* y *Euskalduna*. El primero representa la tendencia bárbara, inquisitorial y jesuítica, que pone Euzkera libre á los pies del Papa, y el otro es el genuino representante del *solismo*, fracción un poquito más liberal, un poquito solo, porque hay que reirse del liberalismo que atesora el señor de la Sota.

Como Euskalduna no transige con la autocracia en el bizcarrismo, y no transige porque con ella jamás será jefe del partido don Ramón, que es á lo que aspira el opulento naviero, ha venido insistiendo en la necesidad de formular un programa político que fiote á la luz del día, con el cual se pueda luchar contra España dentro de la legalidad, disfrazando las intenciones separatistas.

Y de ahí ha surgido el cisma. *Aberri* y *Euskalduna* se tiran á degüello, proporcionándonos á los maketos uno de los más divertidos espectáculos. Los borregos de las dos fracciones se embisten con toda furia y no se respeta ni á los concejales del partido, que amenazan con retirarse del municipio.

Ante un monumental escándalo, los que más se frotan de gusto las manos son los carceundas, que atizan la discordia, esperando pescar en río revuelto y que vuelvan á sus antiguos lares los muchos bizcarras que proceden del carlismo.

Pero á mí se me figura que á los bizcarras, ya de por sí blanduchos de cerebro, con todos estos líos no les va á quedar más que un camino que seguir. El de Bermeo.

Desde Madrid

RUIDO atronador y descuajante.

¿Conque otra vez rompes el mutismo y vuelves á la carga con toda tu infernal trompetería?

Pues bien venido seas.

Y quisiera yo, para comienzo de estas mis crónicas periódicas, tener á mano asunto trascendental, de bulto, ruidoso, á fin de excitar el interés de tus seguidores numerosos lectores y que esta nueva etapa de tu existencia fuera recibida con el entusiasmo y regocijo más delirantes.

Pero, amigo mío, han sido de tal magnitud los sucesos últimamente acaecidos, que todo lo que al presente ocurre en la coronada villa queda al momento relegado á segundo término y síguese hablando con el mayor interés de las cosas pasadas.

¡Pues no sigue siendo tema de conversación, á estas horas, Morral y su bomba?

—¡Si la hubiera puesto en los Jerónimos!—exclaman algunos con una expresión tan indefinida, que no sabe uno si lo que quieren decir es que les hubiera gustado la bomba allí, en la iglesia, ó que entonces hubiera sido un horror.

Por supuesto, que lo que más priva en las comedillas del proceso anarquista, ó de la bomba, son las personalidades de Nakens y Ferrer.

De Nakens, el famoso y caballeresco periodista, es muy peligroso hablar en letras de molde, sobre todo metiéndose á juzgar su hazaña de favorecer la fuga de Morral. Se expone el más pintado á que le zampen en la cárcel y le envuelvan en papel de oficio.

Y apropiado de Ferrer y sus quinientas mil pesetas, buena están poniendo á la curia. Los más piadosos dan por seguro que se las comen y aun hay quien añade que tendrá que poner dinero encima. ¡Ya es suponer tragaderas en nuestra gente de justicia!

Otra actualidad, y de las más palpitantes, ha sido la fuga de una novicia guapísima del convento de San Diego y San Nicolás, de esta corte.

La novicia es andaluza, hija de una distinguida familia de Jerez, según dicen, y hay que sospechar que la dejaron en el referido convento como una cosa que estorba, sin consultarla sobre su vocación.

Ya estaba á punto de profesar la joven, pero ella que menos monja quería que la metiesen cualquier cosa, aunque fuera de ama de cría, no cesaba de maquinar para largarse del convento, aunque tuviera que tirarse al patio de cabeza.

Y al fin logró sus propósitos. No tuvo que tirarse al patio, sino á un pintor, que la recibió en sus brazos con toda solicitud.

El pintor es de brocha gorda y uno de los que trabajaban en el convento, que estaba en obras.

No puede negarse que ha sido excelente la que ha realizado ese obrero, sacando de un convento, que es un infierno, á una joven hermosa con ganas de conocer el mundo y sus placeres.

Y es aún más meritoria esa obra cuanto que se sabe que no ha jugado para nada en la fuga de la novicia la brocha gorda del pintor.

No todos hubieran procedido así.

La anarquía mansa ha causado en Madrid la muerte de cinco hijos del trabajo.

Esta anarquía mansa se manifiesta en los andamiajes de las obras, en la explotación de las minas, en las fábricas, en todas partes, y causa diariamente numerosas víctimas.

Y es lo chusco que contra esta anarquía, tan criminal ó más que la de las bombas, no se levanta nadie enfurecido y ni por casualidad se subleva el pueblo pretendiendo lynchar á los Mórtales autores de estos crímenes.

Bien es verdad que este anarquismo manso está amparado por los gobiernos y sus propagandistas por el hecho merecen á las autoridades toda clase de respeto.

El caso es que en una taberna reventó un pozo negro, ese signo eloquente de la higiene madrileña, y perecieron asfixiados cinco obreros que emprendieron la tarea de limpiarlo.

Se habla de exigir responsabilidades, pero todo el mundo aege con cara de estas habladurías.

¿Qué responsabilidades se han hecho efectivas por la catástrofe del tercer depósito? ¿Cuáles por la de Torre Montalvo?...

Será mejor hablar de otra cosa.

También, también ha dado juego el exalcalde Sr. Vincenti, yerno excelente del señor Montero Ríos.

Hay en estos Madriles una especie de Asilo ó Colegio, que se llama Internado de María Teresa, en el que se educan señoritas desvalidas.

El señor Vincenti, como alcalde visitaba con mucha asiduidad este establecimiento y cuentan los mal hablados que había que ver los mimos y las caricias que repartía á las jovencuelas, particularmente á una rubita angelical, que acabó por enamorarse como una cabra del yerno del pontífice gallego.

Ha sucedido que la directora del Colegio, una señora laica, no ha querido ser encubridora de inmoralidades, como lo son las superiores de otros conventos ó colegios, donde autoridades y religiosos suelen tener sus serrallos, y como ha podido ha hecho saber á la prensa lo que allí ocurría, con lo que se ha levantado una polvareda de órdago á la chica.

Primera consecuencia de esta denuncia ha sido el secuestro y martirio de la directora, que fué encerrada, golpeada y condenada á no comer, pudiendo dar gracias á que el señor Vincenti ha dejado de ser alcalde; que sino creo que no lo cuenta la infeliz.

Segunda consecuencia. El vuelo misterioso de la joven enamorada del exalcalde. Su fuga ha sido un misterio. ¿Do ha ido á parar la palomita? ¡Habría que írselo á preguntar al ilustre yerno.

Y la consecuencia general de haberse hecho públicos estos sucesos es que las familias que tenían hijas en el Internado...

do, alarmadas, se han apresurado á sacralas de allí, poniéndolas á salvo de los alcances de todo alcalde yerno y sicalíptico.

Han hecho bien. Porque ahora se han puesto al frente del Colegio unas reverendas monjitas, y con estas no hay ningún temor de que se hagan públicas las fechorías que puedan cometerse con las internadas.

No hay como las monjas para guardar secretos de esta naturaleza.

Y con esto no canso más, RUIDO de molador.

Mucha suerte y muchas pesetas te desea

MATEO MORRALILLO.

Madrid 26 de Junio.

EN EL MUNI

Veo con el mayor sentimiento que algunos concejales, principalmente los socialistas, se van por los cerros de Ubeda, en toda clase de asuntos.

¿Qué afán, señor, el de querer llevar todas las cosas por la derecha! Hay que hacerse, señores míos, cargo de todo y no confundir á un Lezama Leguizamón, por ejemplo, con un pelagatos cualquiera.

Lezama Leguizamón es un carlista de los más opulentos que con sus explotaciones mineras ha echado á perder los antiguos caminos vecinales donde tiene sus minas enclavadas y ha hecho otros que son una birria para el servicio del público.

Bueno, pues va Carretero y tiene la petulancia de exigir que Lezama el richachón restablezca los primitivos caminos, ó á que los nuevos se hagan con sujeción al proyecto aprobado.

¿Cabe mayor disparate? Enseguida se opusieron, como un solo hombre, carlistas y republicanos, á semejanza enorme, llevando la voz cantante á favor de Lezama el señor Aránsolo, por otro nombre el concejal Cañón.

Los caminos se han de hacer como se les antoje á los explotadores de caminos y el que no los quiera así que se ahorque.

¡Anda diez!

Vaya un zafarrancho que armaron los concejales en la sesión del otro día.

Los hombres no saben como enjugar el déficit del presupuesto y se vuelven tarumbas ideando la manera de sacarle los cuartos al vecindario.

La Comisión correspondiente vino con un informe muy sencillo.

«Muy sencillo, muy sencillo, entra y sale el molinillo.»

Se reduce á aumentar la cuota del impuesto á la Propiedad, á la Industria y al Comercio.

Pero, amigo, no me toquen ustedes á esa Santísima Trinidad, porque enseguida saltan republicanos, carlistas y bizkaitarras conque eso es imposible y que patatín y patatán.

Tres horas, ni un minuto menos, estuvieron barbarizando los concejales sobre la manera de cubrir el déficit y por fin se tuvo que suspender la sesión sin tomar acuerdo.

Sin embargo, se hicieron proposiciones un monumento de graciosas.

El concejal Cañón propuso un impuesto á los inquilinos que paguen desde 50 pesetas mensuales para arriba, lo que equivale á imponérselo á casi todo el vecindario, pues pisos de menos de 10 duros no se encuentran ni por un ojo de la cara.

Vega Heredia propone que se imponga un tributo á las placas de compañías de seguros contra incendios y á las placas del Corazón de Jesús.

Contestación al canto del bizkaitarra sotista:

—Yo propongo una contribución á los concejales que hablan más de lo que deben.

¡Archidivino!

Con este motivo Vega Heredia y Torre se dirigen frascitas gordas y mortificantes, causando el regocijo del auditorio.

Véase la clase.

El señor de la Torre:—A mí el señor Vega Heredia no me da miedo más que cuando le veo por la calle con cara fe-

roche al frente de sus legiones.

El señor Vega Heredia:—Pues á mí me hace mucha gracia cuando le veo á usted en las procesiones con el cirio en la mano.

Y claro, con unas discusiones así, tan financieras y tan elevadas, ¿cómo no han de encontrar nuestros ediles un medio para reventar al vecindario y cubrir el déficit del presupuesto?

Morral ¿por qué no viniste á echar aquí la bomba?

¿Chanchullo en puerta?

Hombre, no han hecho más que comenzarse las obras de la nueva Alhóndiga y ya hay un olor á chanchullo que tira de espaldas.

Veán ustedes lo que me dice un anónimo comunicante:

«RUIDO estrepitoso:

Me parece que en las obras de la nueva alhóndiga van á meter los contratistas gato por liebre.

¿Que en qué me fundo? Oído al parche.

La Comisión correspondiente pondrá al Ayuntamiento el nombramiento de dos cargos de confianza, el de vigilante de los materiales y el de analizador de los cementos.

Los concejales carlistas y republicanos hacen muy buenas migas en este asunto, como en tantos otros, y ya tienen designadas las personas á quienes han de votar para cargos de tanta confianza.

Para analizar los cementos ha sido designado un sujeto del saneamiento y siendo del saneamiento no hay para qué decir si estaré acostumbrado á ver cosas gordas.

El señalado por la conjunción carlo-republicana para el cargo de vigilante inspector de los materiales es un antiguo contratista que lo ha sido de varias obras municipales.

Por cierto, que ha ocurrido una circunstancia que hecha por tierra esta combinación.

Este señor que ha sido señalado para ocupar ese cargo, tenía presentada una propuesta para unas obras de la fábrica del gas, importantes de 12.000 pesetas, y así que supo que le nombraban vigilante de las obras de la Alhóndiga se apresuró á retirar su propuesta, lo que no le fué consentido, porque está terminantemente prohibido, y ha resultado que, abiertos los pliegos de los concursantes, su oferta ha sido la más ventajosa, por lo que se le ha abjudicado las dichas obras de la fábrica del gas.

Y de esta manera, los carlo-republicanos se quedan sin ese vigilante, que debía ser de mucha confianza para ellos, pues no se puede ser empleado del Ayuntamiento y contratista de obras municipales. Hay incompatibilidad manifiesta.

Lo primero que aquí resalta es la renuncia de un contratista á una contrata de 12.000 pesetas para aceptar un cargo de vigilante dotado con 30 duros mensuales, un sueldo mezquino, como se ve. ¿O es que el cargo de vigilante de las obras de la Alhóndiga, presupuestada en millón y medio de pesetas, puede tener otros gajes?

Se dice que cierto concejal republicano es el que va á surtir de materiales á los contratistas.

A ver si el hormiguón resulta un hormiguero de hormiguitas.

Me parece que dice bastante el anónimo autor de los renglones que anteceden y que dan un tufillo á chanchullo muy pronunciada.

En fin, allá veremos.

Servicio lacónico-postal

SAN SEBASTIÁN

Señoras menéanse mucho estos días, no obstante lo que las calienta el sol.

Están preparando un arco con mucho follage. A las señoras y señoritas les gusta mucho el follage.

Este arco cuesta un dineral, pero las

señoras y señoritas se han levantado la falda, se han metido la mano en la faltriquera y han sacado los billetes de Banco á puñados.

Se han abierto ellas, entre sí, una suscripción y han arrejuntado unas 12.000 pesetas para el arco.

El rey y la reina van á caer aquí de un día para otro, con todo su acompañamiento de personajes y personajas.

Las señoras y señoritas del arco están ya preparadas y van á salir á recibir.

Aquí no extraña á nadie que se gasten miles de pesetas en arcos y follages. Ni siquiera han dicho una palabra el periódico republicano-alfonsino *La Voz* y el republicano-separatista *La Región*.

Y es que en San Sebastián no hay pobres ni miserias que remediar y el dinero es lo que sobra, por lo cual las señoras y señoritas se lo dan á cualquiera.

Otro día te mandaré más noticias.

ROCAVERDE.

SESTAO

Al anuncio de que EL RUIDO va á ser otra vez con nosotros, se nos ha inflado todo de satisfacción.

No ocurre nada de particular en las fábricas de la margen izquierda del Nervión, porque desde que saben que las huelgas ahuyentan el capital y paralizan las industrias, los obreros se han vuelto muy juiciosos y pasan por todo.

Una mentira está por aquí muy extendida, y es la de que los forales, los simpáticos forales, han dado unas palizas á algunos anarquistas de las de marca mayor.

No los dejan respirar, y con el menor pretexto los zampán en la perrera y les zumban la pandereta.

Esta, digo, es la mentira que corre como muy verdadera.

Ya se ve que eso no se puede creer, porque si fuera cierto, habría que convenir en que en Sestao hay algunos Morrales.

Los forales, por ejemplo, niegan eso de las palizas. ¿Y quién les lleva la contraria á los forales?

No será Menda, por si acaso.

MENDA.

CURANGO

Si Soriano y sus acompañantes los republicanos de Bilbao creen que han ganado algún adepto con su mitin de propaganda, bonito chaseo se llevan.

Los curas de Durango que son ciento y la madre, nos dijeron á todos sus queridos feligreses que el día del mitin nos tapáramos todos los agujeros de las orejas, á fin de no oír nada, y todos nos volvimos sordos de repente.

Las duranguesas no sé qué agujero se taparían, pero tampoco oyeron á Soriano ni á Salmerón, hijo.

Ahora nos dedicamos á celebrar funciones religiosas en desagravio de las barbaridades que se soltaron en dicho mitin, y no es raro ver por las noches, en lo más oscuro de extraviadas calles, á algún cura con hisopo en mano, rociando el suelo que pisan los malditos republicanos.

Nota importante. En algunos momentos el hisopo del cura está en manos de alguna feligresa que le acompaña.

CHOMIN.

FUEGO GRANEADO

El republicano don Melquiades Alvarez es un prodigio hablando.

Los melones de la mayoría, cuando pronuncia un discurso, se quedan con la boca abierta.

Por eso me decía ayer un asturiano del mismo Oviedo:

—Desengañese usted, para discursos bonitos don Melquiades, y para relojes de precisión, marcas especiales, como Waltam, Longines, Omega, Bachmid, etc., solamente en la Relojería de la calle de San Francisco, número 41, esquina á la de la Laguna.

Se arreglan toda clase de relojes tengan el arreglo que quieran por diez reales. Los cristales á 25 y 30 céntimos y los extraplanos á 40.

Relojería de ECEQUIEL BERMEJO.

ELADIO ANGULO

PRACTICANTE Y PELUQUERO

Gran surtido en trenzas, crepé y reddecillas, que se venden á los precios siguientes:

Trenzas, desde 3,50 una.

Crepé, desde 0,25.

Reddecillas, pelo y seda, 0,40 una.

Docena muy grandes, 3,50.

Crepé hecho á mano, 12 pesetas kilo.

Pelo para lo mismo, á 7 y 10 pesetas kilo.

Metro de crepé para los peluqueros, á 0,50.

Nota.—Peluqueros: no traer forraje de fuera sin antes visitar á ELADIO ANGULO, San Francisco, 27.—Peluquería.

TRADE MARK Legía superior



Sal fina de mesa LONDON DEPOSITO Ledesma, 20

¿Quién es el ciudadano español que ha llamado más la atención nacional y extranjera en el siglo xx?

Mateo Morral.

¿Cuál es el establecimiento de Bilbao que se vé más concurrido, sirve más económico toda clase de comidas y vende el mejor vino de Rioja?

EL VEINTICINCO DE MARZO

Restaurant

16.—Ronda.—16

Popularidades de Bilbao.

Sin disputa ninguna, basta que lo diga yo, lo más popular en Bilbao es EL RUIDO.

Después, puede que lo sea Jodra.

También tiene su popularidad Merodio, el concejal socialista, aunque no sea más que porque cuando sale á la calle es el que más espacio ocupa en la vía pública.

Luego viene el bigote de Nájera, no menos concejal obrero.

Y ya no hay más popularidades.

Digo, sí. El vino de SAN PEDRO, que es el que bebe la juventud alegre en el ambigü de los Campos Elíseos.

Se sirve en girafones á domicilio.

Iturribide, 30 y 34.

HOTEL DEL CAMPO

MARÍA MARTINEZ

Habitaciones para familias.

Por Santa Ana

LAS ARENAS.

Aún parece que resueñan en mis oídos las palabras de Soriano en el mitin de Durango:

«Ciudadanos: si queréis que en esta tierra, donde Carlos VII realizó sus mayores proezas braguetiles, soplen vientos de libertad, es preciso acabar con la existencia del caciquismo, con la existencia del jesuitismo y con todas las existencias de LA TIJERA DE ORO, bazar de ropas hechas y sastrería, donde se venden los trajes de verano á precios más bajos que el médico chiquito, donde se despachan las lanillas, los cheviots y las alpacas como si fueran trapeos viejos y donde se confeccionan los trajes á la medida con una perfección y una baratura como no se lo podría imaginar el mismo Weyler, que es el ser que menos gasta en sastrería.»

La ovación que este párrafo produjo fué enorme.
Hay que ir á comprarse ropa á LA TIJERA.
San Francisco, 21.

Cuando llega el mes de Julio y la tierra está hecha un horno y sufrimos un calor de veinticinco demonios, es preciso prevenirse contra todos los microbios, que nos acechan y quieren finiquitar con nosotros, regalándonos dolencias que nos conducen al foso.
Y como esos malos bichos que se ven con microscopio se nos meten por la boca al descuidarnos un poco, es de lo más necesario usar el LICOR DEL POLO, que desinfecta la boca y achicharra á los microbios y libra de enfermedades que nos conduzcan al foso.

¡Vaya un morral el Morral de la bomba de Madrid!
Mi fervor monárquico llévame á odiar á todos los anarquistas habidos y por haber.

¡Miserables!
Ya os desafío á que me pongais á mí una bomba, sea de inversión, sea de persecución, sea de sacar agua.
Y os desafío á que me la pongais debajo de la cama, cuando estoy durmiendo.

¿A que no me la poneis? ¿A que no? Os advierto que á mí me tendría sin cuidado, porque habeis de saber que mi cama es de JOSE GONZALEZ Y COMPAÑIA, y las camas de ese Almacén, como todos los muebles, están hechas á prueba de bomba.
Venta á plazos y al contado.
Rivera, 16.

Yo no entiendo de política, ni de derecho civil, ni en la música he pasado de la solfadoremi; yo no entiendo de tореo, ni de coger el fusil, ni sé por donde se empieza un negocio mercantil; de pescar ó de cazar no entiendo ni tanto así, pues si logro algún conejo lo debo á que el infeliz se pone sin más ni más dócil debajo de mí.
Pero preguntéme ustedes para ponerme en un trís, cuál es la mejor bebida en Bilbao como en Pekín, y diré sin titubear que el gran vino de la Y, el tintillo más riojano más selecto y más gentil.
Embotellado y en gorrafonos.—Servicio ha domicilio.
Hurtado de Amézaga, 20.

Da gusto ver á las mujeres en este tiempo.
Con esos trajes claros, vaporosos, bien ceñidos á las caderas y levantando la falda con la picardía que las caracteriza, están las chicas guapas diciendo: ¡comedme!... ú otra expresión parecida.
En cuanto veo yo una de esas mozas, pomposas por delante y por detrás, me paro y la digo: Tú eres de San Francisco, y esa marinera de batista la has comprado en el comercio de la VIUDA DE CONSTANTE.
—¿En qué lo has conocido, pollo?

—En que para marineras inflamables, faldas bajas descachifollantes, céfiros, batistas y telas elegantes de verano, solamente donde la VIUDA DE CONSTANTE.
San Francisco, 29.

Para chasco el que se llevó el otro día una aldeana, que por vez primera entró en Bilbao.
Fué á una casa de la Gran Vía, llevando un encargo para una señora y cuando salió á la calle iba toda escandalizada y haciéndose cruces.

No vayan ustedes á creer que la aldeana encontró á la señora medio en cueros por el calor y de ahí su escándalo; nada de eso.
Es que no había quien la quitara de la cabeza que el suelo era de espejos, que el entarimado era de lunas de Valencia, digo de Venecia.

Y todo se le volvió decir: ¡Qué escándalo! ¡Qué lujo! ¿Y luego se quejan de que tiran bombas?
Todo era debido al resplandor del suelo, lustrado con el brillo sin rival EL RÁPIDO, el único que se usa en las casas limpias.
De venta en Ultramarinos y droguerías.

La calle que más me gusta de todo Bilbao, es la de San Francisco.
Que, ¿por qué? Por varias cosas.

Porque hay un mujerío capaz de hacerle crecer al médico chiquito media vara, que buena falta le hace, el cual apareció el otro día metido en el bolsillo de un pantalón que estaba expuesto en la Sastrería de FRANCISCO TRIFOL, el sastre más amable y simpático que se conoce desde que dió á luz la virgen María, hasta ahora en que son concejales los hijos de porteras.
Todo el mundo puede ver á no ser que sea un lince que un traje de veinte duros se lo dá á usted en quince.
San Francisco, 35.

Los entusiastas admiradores de Soriano, cuando este perora, exclaman con júbilo:
—¡Cómo pega, eh, cómo pega!
Y no pega ni la mitad del CEMENTO LONGARTE, que pega las roturas del cristal, la loza y la porcelana, dejándolas sin conocerse.
Droguería Longarte, Fernández del Campo, 1.

Los discursos de Rodrigo Soriano han promovido gran discusión entre nuestros convecinos.
Unos le tachan de demasiado radical; otros le tachan de poco revolucionario; y hay quien le chata, digo tacha, de chato.
La verdad es que el botallador diputado, si tiene sobra de alientos, peca por falta de narices.

A eso se atribuye el que algunos republicanos de relieve no se hayan acercado al antiestampillista, porque decían: A nosotros no nos la da ningún chato.
Sin embargo, la generalidad conviene en que el señor Soriano se expresa con gran precisión.
Y á eso me opongo yo, porque para precisión no hay como los relojes de venta en la Relojería de ENRIQUE ARNAEZ, sucesor de Aragonés, y que son de las mejores marcas: Waltam, Longines, Omega, Bachmilt, Roskopf, etc.
Plaza de Arriaga, fachada principal del Teatro.

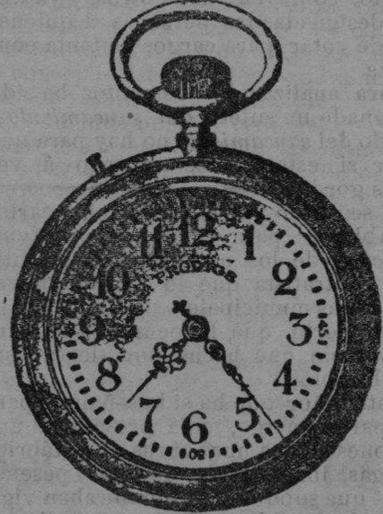
Pues, señor, les digo á ustedes que estoy del todo aturdido, no por los grandes discursos que ha soltado don Rodrigo, ni por eso de Elanchove, que dicen que es un gran lío y que á mí, á decir verdad, me importa menos que un pito, sino porque hace dos meses que por aquí no ha llovido y tan estupenda cosa en Bilbao jamás se ha visto.
¿Cómo están los aldeanos!
¡Y claro, con su motivo!
Si se pierden las cosechas pierden ellos el cocido.
Y los de Begoña son los que están más abatidos.
¡Pues que envíen á la virgen á mandar llover, reeristo!

Por lo demás, sino hay agua, beberemos todos vino, y en tanto que CERECEDA posea Aragón legítimo, sin mezclas ni porquerías, ni menjurges ni bautizos, ya puede estar sin llevar hasta la noche del juicio.
Venta por bocoyes, pellejos y garrafonos.—Servicio á domicilio.
San Francisco, 21.

Se habla de los cafés de Bilbao.
—Desengáñese usted—dice uno,—el de Arriaga, por su amplitud, por su situación, es el mejor de la villa.
—Prefiero el de Colón—replica otro,—con su claridad, su ventilación, su buen servicio.

Y hay quien se queda con el de la Unión, con el del Comercio, con el de Fornos, con el Inglés, etc., porque en cuestión de cafés, como en la de gustos, no hay nada escrito.
Pero en esto salta un sujeto y dice:
—En Bilbao no hay cafés buenos. Ninguno se puede comparar á la ACHICORIA que fabrica Segundo G. Montejo, la más pura é higiénica que se conoce.

Y tiene razón.
Pídase en todas las tiendas de Ultramarinos y comestibles.
Fábrica: Calle Particular de Costa, entrada por la de Concha.



La Revolución en Rusia se va generalizando por todos los ámbitos del imperio moscovita.

Los revolucionarios son dueños de medio imperio y están haciendo una carnicería espantosa con todos los duques, condes, marqueses y barones que encuentran á su paso triunfal por las calles de San Petersburgo y demás capitales rusas.
Pero si en Rusia triunfa la Revolución, en España está alcanzando un éxito inmenso el célebre relojero JOSÉ MARÍA SOULÉ el cual, en su afán de que pueda tener todo hijo de vecina un buen reloj pone á disposición del público una dislocante liquidación de relojes de todas clases desde cuatro pesetas en adelante.
Relojería Roskopf Económica.
Urazurrutia 1, frente al puente de San Antón.

¡Camará qué calor!
¡Y qué envidia tengo á los que trabajan en cueros!

Por más que estos días ya me suelo mirar al espejo en traje de Adán.
Y de resultados de lo que aprieta el sol y de que no llueve, se está quedando la ría al descubierto, en la baja mar, mostrándonos una porquería con unos olores, que no hay narices, por constipadas que estén, que los resista.
Decididamente en Bilbao no se podía vivir, sino fuera por la exquisita, de aroma sin igual, AGUA DE COLONIA DE ORIVE.

Rociados convenientemente con ella, se puede pasear por los muelles y cruzar los puentes sin ningún peligro.
Pedidla en todas partes.

En Rusia está la cosa que hirve.
Los revolucionarios no se quieren convencer de que el mejor régimen es el autocrático, el despótico, y están

siendo unos Morrales, lanzando bombas á diestro y siniestro.

¡Bien se conoce que esas turbas revolucionarias no leen *La Calceta del Norte*, tan partidaria del buen Nicolás y de los grandes archiduques! ¡Ah, si la leyeran!
Y el caso es que el zar no duerme una noche tranquilo.
¿Y cómo ha de dormir si su cama no procede de LA SEVILLANA, el mejor Almacén de Muebles del globo y chacolis de alrededor?
Venta á plazos y al contado.
Correo, 16.

Indudablemente los pasados siglos fueron para los humanos una calamidad.

¡Aquellas guerras continuas!...
¡Aquellos frailes continuos!...
¡Aquellos señores feudales con el derecho de meter la pierna continuamente!...

¡Aquello... no podía continuar!
Y ha venido este siglo, en el que todo es ventura, solaz y recreo, sin que ningún señor tenga derecho á meterle la pierna á nadie.

¿Quién habla mal del siglo? Nadie.
¿Por qué?
Porque EL SIGLO (antes *Parra Vizcaina*) es una Fonda Permanente, de día y de noche, sobre todo de noche, donde se sirve admirablemente á la carta, á precios más moderados que Maura, jefe de los moderados.
San Francisco, 61 y Constitución, puerta verde.

Diariamente se reciben obras nuevas en la librería de Carretero.

Las últimas novedades son las siguientes:

- Precios, salarios y ganancias,
por Marx 1 peseta
La Mujer, por A. Bebel 1 »
Los héroes, por T. Carlyli, dos tomos 2 »
La Duma, por L. Morote 1 »
El apoyo mutuo, por P. Kropotkine, dos tomos 2 »
En la misma librería, hallanse de venta: Catécismo Socialista, á 5 céntimos; Instrucciones para celebrar actos civiles, 0,50; La educación socialista en España, á 0,15; retratos de Marx é Iglesias; sellos socialistas, obras y folletos de sociología, y en fin, cuantos libros se deseen de Literatura, Artes, Ciencias, etc.
FELIPE CARRETERO, Hurtado de Amézaga, 11.—BILBAO.

Figúrate tú, Pachico, que quieres calzarte novia, bonita, buena y de carnes, si es que te gustan las gordas.
Confiado en tus hechuras y en tu arrogante persona, piensas que la Fulanita está por ti medio loca, porque, además, si te vé con los ojos te devora.
Pues no te hagas ilusiones, porque yo, con esta boca, esta cara y esta facha con que parezco un idiota, en cuanto á mí se me antoje voy y te quito la novia.
¿Que cómo? Pues muy sencillo.
La llevo donde MENDOZA á que escoja una sortija, ó un remontoir de señora, ó un par de pendientes de oro ó cualsiquier otra joya, y en menos que canta un gallo yo me calzo con tu novia, en tanto que tú te quedas á la luna de Zorroza.
San Francisco, 29.

EL RUIDO

Semanario satírico y de anuncios

SUSCRIPCIÓN.—Una peseta el trimestre en toda España.
ANUNCIOS.—Hasta 15 líneas una peseta por inserción.
VENTA.—25 ejemplares, 75 céntimos—Número suelto, 5.—Atrasado, 10.

TIP. ESPAÑOLA
Alameda de San Mamés, núm. 15